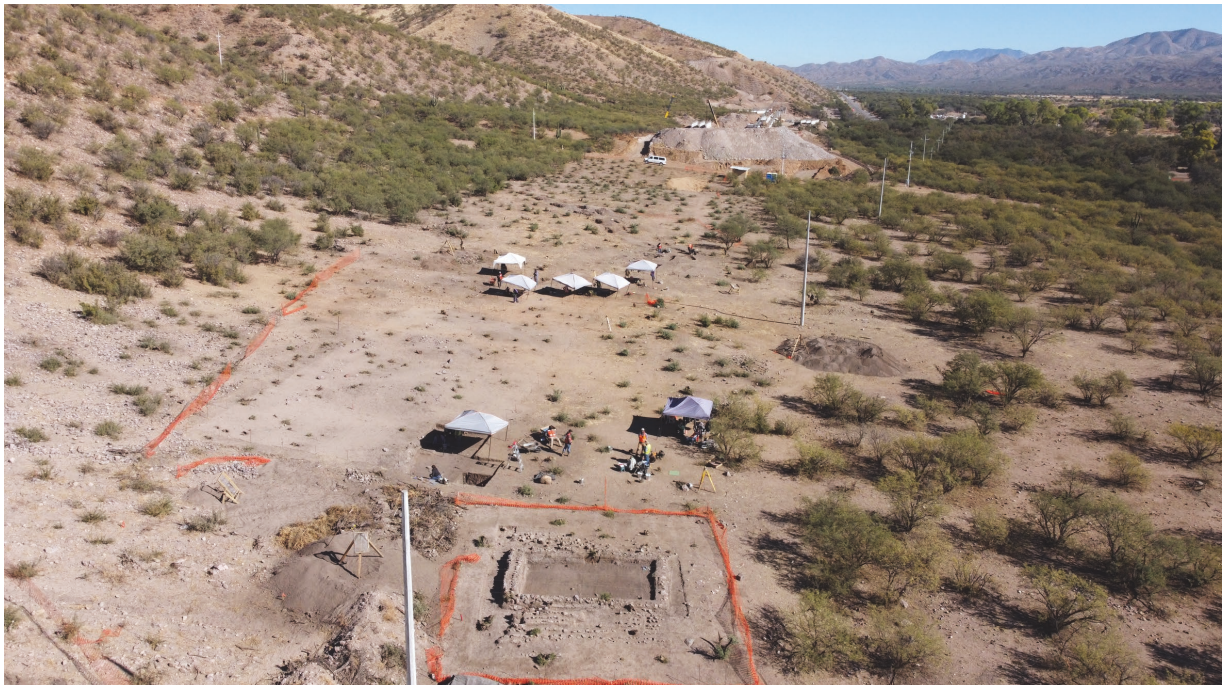
ARQUEOLOGÍA DE SALVAMENTO EN UN SITIO NODAL ENTRE LAS CULTURAS PREHISPÁNICAS DEL NOROESTE



VISTA GENERAL DEL SITIO LA CIÉNEGA AL INICIO DE LAS EXCAVACIONES, CASA E12 EN PRIMER PLANO. FOTÓGRAFÍA: JÚPITER MARTÍNEZ RAMÍREZ

MANUEL GRANIEL TÉLLEZ
JÚPTER MARTÍNEZ RAMÍREZ

Entre las poblaciones de Cananea e Imuris se encuentra el valle de Cocóspera, irrigado por un río permanente que escurre de norte a sur. En este sector meridional, el río continua encañonado a lo largo de once kilómetros hasta salir a la cuenca del río Magdalena siendo una ruta natural hacia el desierto de Sonora para los antiguos pobladores de los valles de Cocóspera, Santa Cruz, San Pedro, Río Sonora, entre otros. En consecuencia, junto al acceso al cañón sobre una mesa estratégicamente localizada, se construyó un pueblo prehispánico; a dicho sitio arqueológico se le ha denominado como La Ciénega y fue ocupado por más de 700 años (principalmente entre los años 800 d.C. al 1400 d.C.).

Actualmente se llevan a cabo excavaciones como parte de un proyecto de Salvamento Arqueológico co-dirigido por María Elisa Villalpando Canchola, Cristina García Moreno, Tomás Pérez Reyes. y Júpiter Martínez Ramírez, por la construcción del libramiento ferroviario Ímuris – Nogales, obra a cargo de la Secretaría de la Defensa Nacional. Participan además, otros 18 profesionistas en arqueología, un antropólogo físico y se cuenta con el apoyo de 36 hombres y mujeres de las poblaciones de Cuitaca, ejido Vicente Guerrero e Imuris como ayudantes generales o dibujantes.

El trabajo de investigación es intenso debido a que es un sitio arqueológico de carácter excepcional, pues su ubicación lo convirtió en un lugar de paso casi obligatorio para toda aquella persona en ruta, quienes llevaron consigo toda clase de bienes y objetos de diversos orígenes culturales, dejando algunos de ellos en este lugar. El sitio no cubre un área muy grande, un ancho promedio de 200 metros por 120 metros de ancho (equivalente a 2.5 hectáreas) pero nos ha sorprendido la diversidad de construcciones que se realizaron a lo largo del tiempo.

Las más recientes son unas pocas de casas de planta oval construidas por la gente del periodo cercano al contacto europeo, es decir, los pimas himeris que redujo el padre Kino en la misión de Cocóspera en 1689 (siglo XVII) . Antes de este periodo es poco claro lo que sucedió pero sabemos que alrededor del siglo XIV sus habitantes estaban vinculados con la

PROCESO DE EXCAVACIÓN EN EL ÁREA DENOMINADA PIT HOUSE. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DEL PROYECTO.

PROCESO DE EXCAVACIÓN DE LA CASA E12 DE PLANTA RECTANGULAR. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DEL PROYECTO.

cultura Trincheras de esta época, sus habitantes construían casas de planta rectangular con cimientos de doble hilada de piedras que sostenían muros de bajareque con un zarpeado de lodo y techos de tierra.

Ha resultado sorprendente, el que este sitio presente otras evidencias arquitectónicas más antiguas que, aunque siguen siendo de planta rectangular, fueron construidas con un sistema de arquitectura de tierra llamado cob, que tiene una apariencia muy similar al adobe, que se compone de ladrillos de tierra secados al sol; pero el cob tiene una mezcla similar de tierra, pero se va agregando al muro cuando está aún húmedo lo cual permite que el muro se vaya moldeando conforme se va construyendo la casa. Algunas de estas casas tenían el piso por abajo del nivel del suelo (con una rampa para acceder) y presentaban muros muy anchos con techos de viguería de madera y en la parte superior usaban tierra arcillosa para evitar la humedad. Aún estamos trabajando a manera de hipótesis, pero es muy probable que estas construcciones correspondan a los siglos IX o X (años 800-900 d.C.).

La casa E12 es un ejemplo de esta arquitectura, en donde se detectaron al menos tres etapas constructivas de distintos periodos de tiempo, de los cuales, en al menos dos veces fue quemada, encontrándose varios objetos sobre el piso cuando fue quemada y abandonada, para después volver a ser rellenada y reutilizada.

Pero las evidencias arquitectónicas en el sitio continúan más abajo, hemos localizado a mayor profundidad otras casas que fueron excavadas bajo el nivel natural del suelo de la mesa, estas se denominan casas semi-subterráneas y presentan una planta oval, sus paredes eran también del sistema constructivo cob. Asociados a estas construcciones se han encontrando una gran cantidad de pozos de almacenamiento, destinados para guardar comida u objetos, algunos de ellos fueron utilizados para enterrar a sus muertos. Aún no disponemos de fechamientos radiométricos pero deducimos que estas casas podrían ser anteriores al año 800 d.C. pero, mientras obtenemos los resultados del C14, es difícil estimar que tanto más hacia el pasado se habitó La Ciénega. Estas construcciones se han detectado hasta una profundidad de 1.40 metros sepultadas con sedimentos de origen cultural, es decir, tierra acumulada por los derrumbes de los muros de tierra de la prolongada ocupación de este sitio, algo inusual e insólito para la arqueología sonorense.

Este breve artículo solamente pretende esbozar un primer panorama sobre la gran cantidad de información que está siendo recuperada del sitio, salve mencionar los miles de artefactos de cerámica, lítica tallada, lítica pulida, concha, etc., que nos ofrecen datos específicos sobre la comunidad de La Ciénega, cuyos detalles serán presentados en un el siguiente artículo, pero podemos adelantar que estamos hablando de objetos de importación de las culturas arqueológicas Trincheras, Hohokam, Río Sonora, Costa Central, Casas Grandes y Mimbres, muestra de la relevancia de este nodo cultural.

PROCESO DE EXCAVACIÓN DEL ÁREA DENOMINADA "ZANJAS" DONDE SE OBSERVA UN CUARTO DE PLANTA SEMIRECTANGULAR Y DIVERSOS ELEMENTOS. FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DEL PROYECTO.

OLLAS RECARGADAS ENTRE EL DERRUMBE Y EL MURO AL INTERIOR DE LA CASA E12. FOTOGRAFÍA: JÚPITER MARTÍNEZ RAMÍREZ.